

Boletín Estadístico

2021

Seguridad y la
cifra negra del
delito en
Manizales

MANIZALES
+ DATOS



Alcaldía de Manizales



LABORATORIO
DE **INNOVACIÓN**
PÚBLICA



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES®

Acreditación Institucional
de Alta Calidad
Resolución 4192 del 16 de mayo de 2019

Las opiniones contenidas en este documento son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen al Laboratorio de Innovación Pública ni a la Alcaldía de Manizales

Alcaldía de Manizales
CARLOS MARIO MARÍN CORREA
Alcalde

NATALIA ESCOBAR SANTANDER
Secretaria de Planeación

Universidad de Manizales
DUVÁN EMILIO RAMÍREZ OSPINA
Rector

IRMA SOTO VALLEJO
Decana Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas

NATALIA MEJÍA FRANCO
Directora Programa de Economía

BILVER ADRIAN ASTORQUIZA BUSTOS¹
JUAN FELIPE CASTELLANOS MARTÍNEZ²
JUAN MANUEL ARISTIZABAL TAMAYO³
ALEJANDRO BARRERA ESCOBAR⁴
OSCAR ANDRÉS JIMÉNEZ OROZCO
Investigadores

MANIZALES

Versión final entregada: 29 de noviembre de 2021
Boletín resultado del Convenio de Asociación No. 2106300620 suscrito entre el
municipio de Manizales
(Secretaría de Planeación) y la Universidad de Manizales.

1 Profesor Universidad de Manizales. Correo electrónico: bilvera@umanizales.edu.co

2 Profesor Universidad de Manizales. Correo electrónico: jcastellanos@umanizales.edu.co

3 Profesor Universidad de Manizales. Correo electrónico: jm.aristizabal@umanizales.edu.co

4 Profesor Universidad de Manizales. Correo electrónico: abarrera@umanizales.edu.co

SEGURIDAD Y LA CIFRA NEGRA DEL DELITO EN MANIZALES

RESUMEN

La construcción de entornos seguros conduce a un mejor desarrollo social, por cuanto genera incentivos para realizar actividades académicas y económicas. Por lo anterior, las ciudades, en especial las zonas urbanas han presentado en los últimos años un incremento en las cifras de delitos contra la persona, entre ellos, los hurtos, que dependiendo de si son de menor o mayor cuantía conducen a una denuncia efectiva por parte del implicado. En ese sentido, este boletín presenta un análisis transversal del delito de hurto a personas con el fin de conocer no sólo las dinámicas en la ciudad de Manizales referentes a percepción, bienes con mayor número de hurtos y percepción de la ciudad en materia de seguridad, sino también, caracterizar un perfil de la cifra negra del delito entendido como la probabilidad de ser víctima de un delito y no denunciarlo.

Lo anterior, supone un gran reto para los formuladores de política, dado que, es loable articular la hipótesis de sub-reporte de delitos bajo la premisa de que no se cuenta con la suficiente confianza institucional o el conocimiento de los tramites que se deben realizar para su denuncia por parte de los ciudadanos, lo cual conduce a que no se conozca el verdadero comportamiento de este fenómeno.

Es así como entre los resultados más destacables se encuentra que en Manizales, el 69.9% de las personas han experimentado el hurto de celulares, un 36.3% son robos de dinero en efectivo, un 27.3% de elementos de uso personal y un 3.0% de otros dispositivos electrónicos; siendo la tercera ciudad que menos hurtos a celulares presenta en comparación el resto de las áreas metropolitanas en estudio. De igual forma, el análisis estadístico propone diferencias por cuestiones de género en donde el 53,3% de las víctimas de hurto son hombres mientras que el 46.7% son mujeres, pero en términos inferenciales resulta no ser significativo al igual que el nivel académico.

Finalmente, se propone un primer perfil con las características de los individuos que están ampliamente relacionados con la cifra negra del delito en Colombia (en términos del hurto a persona): no confía en ninguna de las instituciones tenidas en cuenta y se siente inseguro en el barrio, es hombre y con estudios de secundaria como máximo nivel educativo. Con este perfil, se encuentra que la probabilidad de no denunciar pese a ser víctima de hurto es del 68.9%. Este resultado perfila la cifra negra del delito en la ciudad de Manizales y exhibe una ruta de acción a ejecutar para potenciar las denuncias, pues sin ellas no es posible suministrar la aplicación de la justicia.

INTRODUCCIÓN

Este boletín presenta material estadístico y descriptivo sobre las principales variables de seguridad y convivencia en Manizales junto con un comparativo con 12 ciudades principales del país. En la articulación del documento, el estudio está centrado en conocer el comportamiento del delito hurto a personas por ser el de mayor incidencia en comparación con otros delitos (UNODC, 2019), al tiempo que, se ha configurado como un delito que atenta con el bienestar social haciendo énfasis en la ciudad de Manizales. Por lo anterior, se introduce el concepto de la cifra negra del delito, como aquel dato que permite conocer la probabilidad de que una persona, después de experimentar un acto delictivo como el hurto, decida denunciar (Quinteros, 2014).

El delito de hurtos en las ciudades sigue siendo motivo de preocupación para todos los habitantes y responsables de la seguridad, pues es uno de los principales factores medibles de la seguridad, pues al ser uno de los delitos más comunes, y que más personas involucra, se concluye que es el que más afecta la percepción de seguridad en los cascos urbanos y por ende la importancia de combatir esta situación.

El contenido de este documento describe las situaciones de las víctimas de hurto por ciudades, cuáles de esas víctimas denuncian su situación, tipifica el hurto por bienes robados en cada una de las ciudades y presenta evidencia estadística sobre la confianza de los habitantes de la ciudad de Manizales en las instituciones públicas judiciales (policía, fiscalía, fuerzas militares y jueces).

Así mismo, avanza en caracterizar la población que enfrenta en mayor medida este delito, describe las franjas horarias, y por último presenta la percepción de seguridad de los habitantes de Manizales a nivel barrio y ciudad.

Estos datos y su descripción analítica son una herramienta importante y fundamental para el diseño de políticas públicas y de seguridad específicamente en el problema de hurtos en la ciudad de Manizales, pues el tratamiento de estos datos aporta un panorama amplio de las condiciones de seguridad de la ciudad y tipifica cada situación, que conducen a una mejor articulación de medidas correctivas.

De modo que, en el desarrollo de este documento se construye una estructura informativa acerca de las víctimas de hurto a nivel nacional y una caracterización especial para Manizales bajo los diferentes aspectos que se pueden apreciar en situaciones reales y reportadas. Es así como los datos entregan una descripción informativa de cómo está la ciudad en cuanto a este delito y permite elaborar un perfil del ciudadano que no denuncia (Sapir, 2000).

1. MÉTODOS Y DATOS

1.1 Fuente de información y datos

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) elabora anualmente la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana (ECSC), con el objetivo de mejorar el Sistema Nacional de Información del Delito y la toma de decisiones de política pública. Con los resultados de la encuesta se puede observar los aspectos criminales del país en diversos contextos y caracterizar a la población alterada por el fenómeno del delito, estableciendo indicadores del grado de violencia, la frecuencia del delito y la probabilidad de denuncia, siendo Manizales el área de estudio principal de este documento.

La ECSC tiene representatividad para las personas de más de 14 años, en cada una de las viviendas seleccionadas para el total nacional, cabecera, 13 ciudades principales y centros poblados y rural disperso. Es importante resaltar que la muestra está conformada tanto por víctimas como no víctimas de delitos. Adicionalmente, se eligió el delito con mayor incidencia, que según la encuesta fue el hurto a personas. El 16% de los hogares reportó que por lo menos uno de sus miembros fue víctima de hurto de algún objeto personal, de los cuales solo el 31.4% denunció ante una autoridad competente.

Las variables que estructuran el desarrollo metodológico del documento parten de la decisión de denunciar (variable dependiente), que toma el valor de uno cuando la persona decide denunciar y cero en caso contrario. Las variables explicativas se agruparon en torno a la confianza institucional, las características individuales de la víctima y las características del crimen, que a partir de una breve codificación, conduce a plantear en términos generales la siguiente ecuación:

$$Denunció_i = \alpha_i + \beta_1 Confianza\ Institucional_i + \beta_2 Individuales_i + \beta_3 Crimen_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

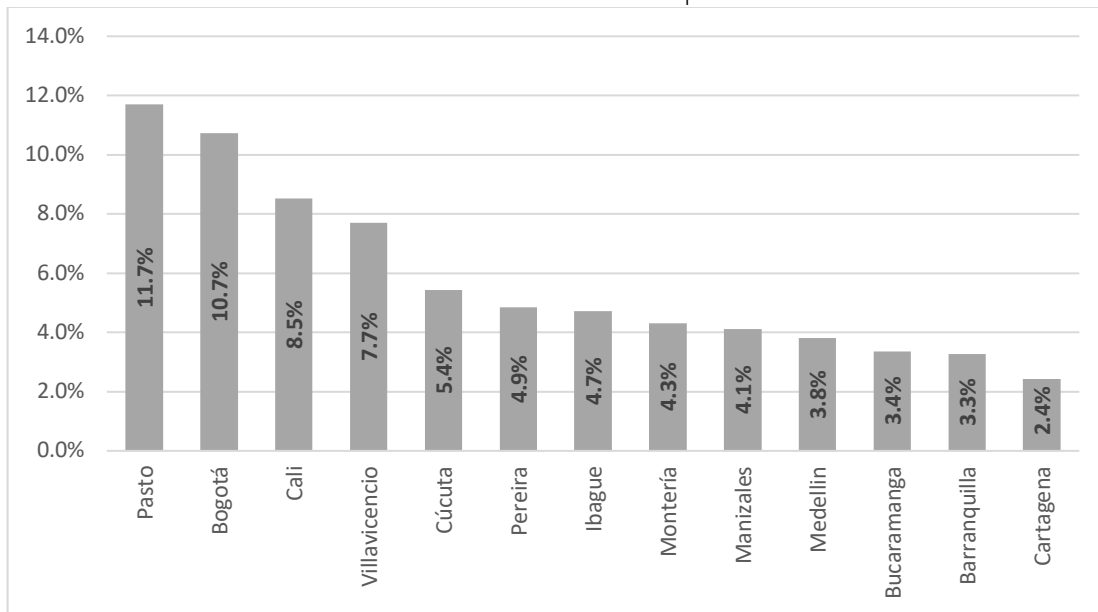
Definidas las variables, es pertinente precisar algunas hipótesis que se contrastan con los resultados de la estimación econométrica. Para el grupo de variables inherentes a la confianza institucional, la hipótesis describe una relación directa entre la confianza que se tenga en las instituciones y la probabilidad de denunciar, explicada por el hecho de que la antipatía institucional actuaría como una restricción de la denuncia.

En cuanto a la percepción de inseguridad en la ciudad y en el barrio se espera la continuidad de la misma lógica, debido a que estas reflejarían la confianza en las instituciones que rodean al individuo. Para las variables a nivel de características de la víctima, se espera una relación directa entre el nivel socioeconómico y la probabilidad de denunciar (Baumer y Lauritsen, 2010; Tarling y Morris, 2010), esta hipótesis se deriva de la idea de que una mayor disponibilidad de recursos económicos permite asumir los costos de tramitar la denuncia. Para evaluar esta hipótesis se tuvo en cuenta los resultados de las variables ocupación, estrato socioeconómico, y el nivel de escolaridad. Las otras variables de este grupo, que se presentaron en los resultados, se toman como variables de control, lo que no implica desinterés por sus resultados.

2. DESARROLLO

2.1 Caracterización del hurto y la percepción de seguridad

Gráfica 1. Víctimas de hurto por ciudades



Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

La gráfica 1 presenta el porcentaje de la población víctima de hurto en las principales ciudades del país, esta gráfica sugiere que Pasto, Bogotá y Cali presentan el mayor número de víctimas de hurtos respecto a su población específica, y para el caso de Manizales se encuentra en la posición número 9 estando por delante de ciudades como Medellín, Bucaramanga, Barranquilla, y Cartagena.

Esta situación es un poco preocupante, pues, Manizales en cuestiones de seguridad lleva varios años estando en el top 3 a nivel de las ciudades capitales de Colombia en términos de seguridad y confianza. Para el año 2020, por ejemplo, el DANE destacó a la capital caldense como la primera ciudad en materia de seguridad (entre las 13 principales áreas metropolitanas del país) pues el 83.9% de los habitantes consideran a Manizales como una ciudad segura.

Tabla 1. Víctimas de hurto que denunciaron

Ciudades	(%)
Bogotá	37.5%
Bucaramanga	36.4%
Manizales	34.7%
Pasto	32.1%
Cali	31.0%
Medellín	29.5%
Pereira	29.1%
Montería	28.2%
Villavicencio	28.1%
Cúcuta	28.1%
Cartagena	27.1%
Ibagué	24.7%
Barranquilla	24.0%

Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

De acuerdo con los resultados de la tabla 1, se observa que Bogotá ocupa el primer puesto de este escalafón con un 37.5% de las víctimas de hurto que denuncian, seguido por Bucaramanga con un 36.4% y Manizales con un 34.7%. Lo anterior, deja a entrever la falta de confianza por parte de los ciudadanos en las instituciones o los procesos legales al sufrir un hurto. En Manizales cerca del 65.3% de las personas que sufren un robo no llevan a cabo un proceso legal ante un acto que hace parte de los principales problemas a combatir en términos de seguridad a nivel nacional.

Esto quiere decir que la mayoría de las personas que sufren un hurto no están dispuestos a denunciar por falta de confianza en las entidades judiciales, o simplemente porque no les interesa involucrarse en el ejercicio democrático de la búsqueda de la justicia y la seguridad. En definitiva, si bien Manizales ocupa el tercer lugar de las ciudades donde las víctimas de hurto denuncian, la confianza en las vías legales no parece ser latente. Este hecho, conduce a reflexionar en que, para este tipo de delitos, la impunidad es alta al igual que el sub-reporte.

Tabla 2. Bienes Hurtados

Ciudades	Celular	Efectivo	Uso personal	Equipos electrónicos
Bogotá	80.3%	35.1%	16.3%	2.5%
Medellín	72.2%	44.0%	25.1%	4.6%
Barranquilla	85.6%	42.7%	12.3%	2.5%
Cartagena	79.4%	50.0%	28.5%	1.6%
Manizales	69.9%	36.3%	27.3%	3.0%
Montería	80.3%	40.4%	17.9%	2.6%
Villavicencio	75.3%	44.6%	17.5%	5.6%
Pasto	75.8%	48.3%	18.8%	2.7%
Cúcuta	81.1%	44.1%	9.9%	2.3%
Pereira	68.4%	43.4%	19.8%	7.3%
Bucaramanga	65.9%	45.6%	25.7%	6.5%
Ibagué	70.8%	50.8%	28.6%	4.2%
Cali	70.7%	36.1%	22.0%	2.7%

Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

La tabla 2 muestra una clasificación por ciudades del tipo de bienes u objetos hurtados. La información aquí representada indica que los celulares son el objeto con mayor porcentaje de siniestros, pues independiente de la ciudad, se encuentra por encima del 65%. Posteriormente, encontramos que el hurto de efectivo, objetos de uso personal y equipos electrónicos que incluyen tabletas, computadores, cámaras, dispositivos de audio, etc, configuran el grupo de objetos con mayor siniestro.

En Manizales, los resultados muestran que un 69.9% son robos de celulares, un 36.3% son robos dinero en efectivo, un 27.3% de elementos de uso personal y un 3.0% de otros dispositivos electrónicos; siendo la tercera ciudad que menos hurtos a celulares presenta en comparación con las 13 vinculadas a este estudio. Es importante dejar en claro que para la elaboración de la tabla los porcentajes están combinados, es decir que superan un 100%, esto debido a que en la tipificación de un hurto podemos encontrar que está vinculado con más de un bien, por ejemplo, a una sola víctima le pueden robar efectivo y el celular, o cualquier otra combinación que para la tabla es representada en variables y porcentajes.

Tabla 3. Nivel de confianza en las instituciones

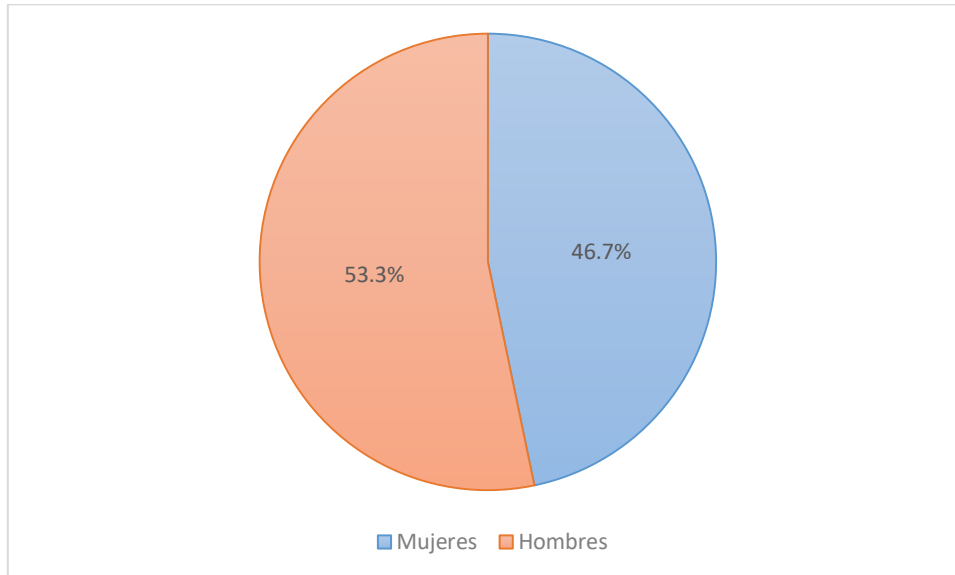
Nivel de Confianza	Policía	Fuerzas Militares	Fiscalía	Jueces
Alta	45.1%	34.6%	24.7%	20.8%
Baja	46.3%	46.2%	50.5%	49.5%
No confía	8.6%	19.1%	24.8%	29.6%

Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

El nivel de confianza en las instituciones para la población en la ciudad de Manizales es reportado en la tabla 3. Se puede evidenciar una disimilitud en los niveles, pues se confía poco (bajo) en las entidades judiciales como Fiscalía, Jueces, Policía y Fuerzas Militares. De manera puntual, se encuentra que para el caso de la policía el 45.1% de la población tiene una alta confianza en la institución, mientras que la mayor desconfianza se presenta en la aplicación de la justicia por parte de los jueces.

Para las instituciones restantes, se encuentra que las fuerzas militares solo tienen un 34.6% de confianza sobre un 46.2% de confianza baja y un 19.1% de las personas que no confían, en la fiscalía se presentan cifras mucho más negativas, pues el 50.5% de la población tiene una baja confianza. De lo anterior, se tiene que la desconfianza en las instituciones públicas relacionadas con la justicia específicamente contribuye en la explicación del porqué de la decisión de no denunciar su situación.

Gráfica 2. Víctimas de hurtos por género

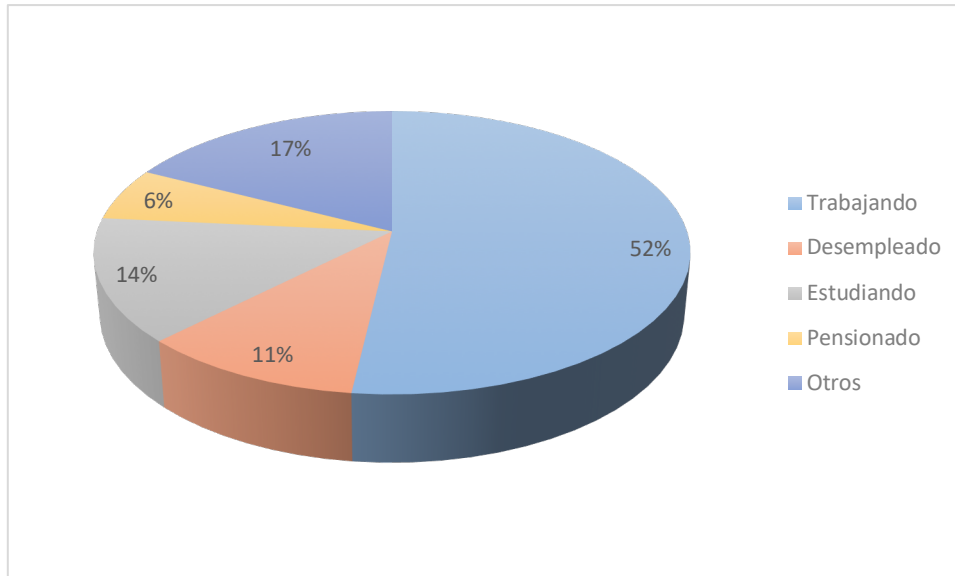


Fuente: Elaboración de los autores con base en la ESC

La gráfica 2 presenta las víctimas de hurto por diferencial de género. Lo anterior sugiere que el 53,3% de las víctimas de hurto son hombres sobre el 46.7% que son mujeres, lo cual no implica que esté relacionado directamente con preferencias de aquellos que cometen actos delictivos sino, por el tamaño de la población ocupada en la ciudad.

Este argumento parece ser consistente en el sentido en que, al observar los resultados del gráfico 3 se evidencia que los hombres están más expuestos a ser víctimas de robo que las mujeres, pues al estar ocupados son más propensos a ser hurtados por términos de exposición, cantidad de personas en tránsito por las calles de la ciudad. En efecto, los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (2021) en temas laborales, destacan que 95.953 hombres están ocupados frente a 73.654 mujeres en esta situación.

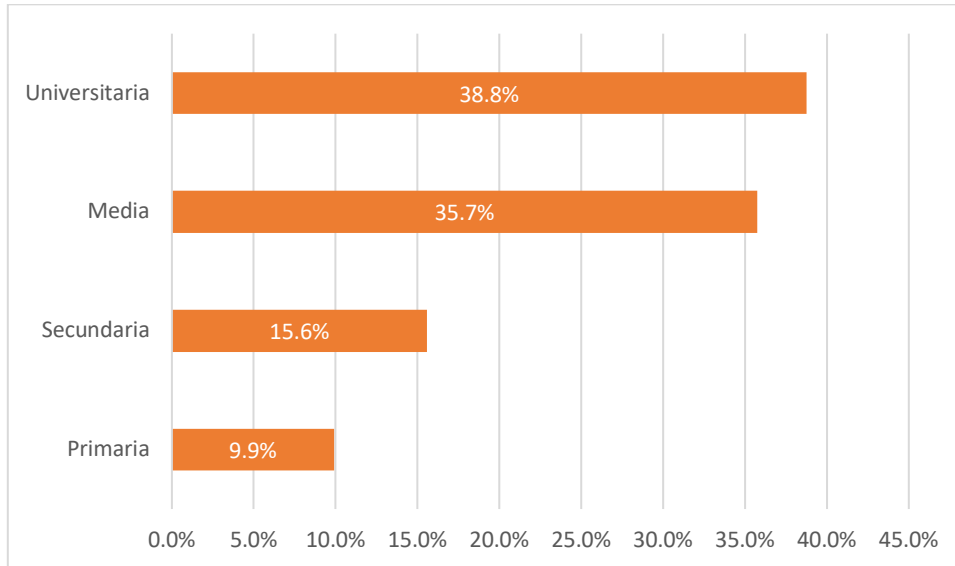
Gráfica 3. Víctimas de hurto por ocupación



Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

La gráfica 3 presenta en mayor detalle, la caracterización de hurtos por cuestiones ocupacionales. Estos resultados son complementarios al del gráfico 2 por cuanto el 52% de las víctimas de hurto están trabajando, el 11% son desempleados, el 14% son estudiantes, el 6% son pensionados, y el 17% restante tienen otra característica como, por ejemplo, amas de casa. Esto abre otro foco importante de estudio que permite observar estadísticamente la situación del hurto, pues al ser la mayoría trabajadores, se debe ampliar el análisis con los horarios y zonas en donde se cometen los hurtos.

Gráfica 4. Víctimas de hurto por nivel académico



Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

La gráfica 4 permite observar a las víctimas de hurto por niveles académicos. El 38.8% son estudiantes universitarios, el 35.7% son estudiantes de media, el 15.6% de secundaria y el 9.9% de primaria.

Estos resultados se pueden analizar directamente por los términos de horarios educativos y exposición al caminar por las calles. Los estudiantes universitarios suelen tener horarios de tarde y/o noche lo cual los hace que estén más expuestos a sufrir algún hurto, también suelen tener más pertenencias de valor, mientras que los estudiantes de colegiatura y escolares suelen estar reseñados por uniformes, con pocas pertenencias de valor, vinculados a rutas escolares, y/o poco tránsito en las calles, lo cual los hace menos propensos a sufrir de robos.

Tabla 4. Horarios en donde se presentan los hurtos

Hora del hurto	Frecuencia	(%)
Noche 18:00-23:59	4,397	31.1%
Tarde 12:00-17:59	5,801	41.0%
Mañana 6:00-11_59	3,005	21.2%
Madrugada 00-5:59	946	6.7%
Total	14,149	100

Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

La tabla 4 nos muestra una variable muy importante a la hora de tipificar estadísticamente los hurtos en la ciudad de Manizales. La hora del hurto después de identificar las poblaciones más afectadas nos permite identificar una estrategia para articular las políticas públicas y de seguridad en la lucha con este fenómeno. Los resultados muestran que un 41% de los robos suceden entre las 12:00 y las 17:59, horarios de altos niveles de tránsito de la población trabajadora y el estudiantado, pues normalmente las jornadas laborales tienen su salida de almuerzo a las 12 m y su fin entre las 16:00 y las 17:59; lo cual aporta una explicación del alto flujo de hurtos en estos horarios.

Luego sigue el horario de la noche 18:00 y 23:59 con un 31.1% explicado también por la realidad de que en esta franja las personas naturalmente se dirigen a sus hogares y existe un alto tráfico en las calles. Por último, se encuentra que en las mañanas entre las 6:00 y las 11:59 se presentan el 21.2% de los hurtos y en la madrugada 00:00 y 5:59 el 6.7%.

La conclusión del porcentaje de hurtos por franjas horarias permite conocer que los horarios de más tráfico en las calles son los que más presentan hurtos, y también permite establecer una hipótesis que apunta que los horarios determinan la población afectada. Es a partir de esta presunción en donde se deben reforzar los términos de seguridad y presencialidad policial en las vías y calles. De modo que, el estudio de las condiciones de seguridad y sus diferentes variables permite sugerir la importancia de implementar estrategias efectivas para combatir los problemas de seguridad.

Tabla 5. Percepción de seguridad a nivel de barrio y ciudad por género

Percepción	Barrio		Percepción	Ciudad	
	Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
Muy Seguro(a)	45.5%	54.5%	Muy Seguro(a)	48.6%	51.4%
Seguro(a)	47.2%	52.8%	Seguro(a)	47.0%	53.0%
Inseguro(a)	38.6%	61.4%	Inseguro(a)	37.6%	62.4%
Muy Inseguro(a)	41.3%	58.7%	Muy Inseguro(a)	37.9%	62.1%

Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

La percepción de seguridad a nivel de barrio y ciudad entre hombres y mujeres se presenta en la tabla 5. Bajo la calificación de muy seguro, seguro, inseguro, y/o muy inseguro, se observa que en la calificación de muy seguro y seguro la variación entre el porcentaje de hombres y mujeres no supera los 10 puntos porcentuales, esto quiere decir que, aunque los hombres consideren que viven en condiciones seguras dentro de sus barrios y/o ciudad más que las mujeres la condición no discrepa ostensiblemente. Por ejemplo, las personas que perciben que Manizales es muy segura, el 51.4% son hombres y el 48.6% son mujeres, y segura un 53% hombres por un 47% que son mujeres.

Sin embargo, para la percepción de inseguro o muy inseguro en barrios y ciudad varía en todos los casos por encima de 15 puntos porcentuales entre hombres y mujeres. Tenemos, que en la ciudad el 62.4% de las personas que considera que Manizales es insegura son hombres por un 37.6% mujeres y en la percepción de que es muy insegura el 37.9% de los que tienen esta apreciación son mujeres y el 62.1% son hombres. Este análisis descriptivo de la tabla 5 permite sugerir que en Manizales los hombres se sienten más inseguros que las mujeres y su percepción de seguridad es más negativa. Este supuesto se puede añadir a la condición de que son los hombres quienes más sufren de robos en la ciudad, y por su mayor exposición a la inseguridad son quienes generan en mayor proporción, la percepción de no seguridad en la ciudad.

2.2 Análisis econométrico y cálculo de la cifra negra del delito

En la tabla 6 se presentan los resultados de la inferencia econométrica, exponiendo los efectos marginales promedio que se interpretan al multiplicar por 100 el coeficiente de cada variable, generando así un análisis en términos porcentuales. De manera preliminar, se observa que la probabilidad de que un ciudadano que reside en la ciudad de Manizales denuncie, dado que ha sido víctima de hurto, se incrementa en un 12.7% en comparación con el resto de las ciudades. Si bien, es un resultado destacable, es muy bajo lo cual consolida el argumento del sub-reporte de hurtos.

Ahora bien, las variables relacionadas con la confianza institucional resultan no ser estadísticamente significativas, lo cual refuerza el argumento de la necesidad de fortalecer la relación entre los ciudadanos y las instituciones encargadas de aplicar la justicia como estrategia plausible para combatir la cifra negra del crimen. Los resultados mostraron que sentirse seguro en el barrio también es estadísticamente significativo, por tanto, un entorno inmediato con menor incertidumbre conduce una mayor confianza para denunciar, pues esta se incrementa en un 8.0% en comparación con los que no se sienten seguros en su entorno.

La explicación de este comportamiento se da en el sentido de que se reduce la sensación de repercusiones en cuanto a retaliaciones producto de las sinergias que se forman entre los vecinos.

Sobre los factores asociados a las características de la víctima, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas por género y nivel académico, pero si se observan por posición ocupacional en donde los desempleados tienen mayor probabilidad de denunciar si son víctimas de un delito en comparación con la población ocupada, mientras que la categoría de otra ocupación cuenta con signo negativo. Lo anterior, puede estar relacionado al asociarse con población como personas de servicios del hogar, el desconocimiento de la institución y la falta de conocimiento para realizar trámites incorpora una barrera para llevar a cabo las denuncias.

En cuanto al nivel económico, se define una relación directa pero tenue respecto a la denuncia. Las personas en estratos dos tres y cuatro tienen mayor probabilidad denunciar frente a las de estrato 1 pero a partir del estrato 5 el coeficiente pierde significancia. Lo anterior se puede explicar por la cuantía de los bienes y el tiempo que presupone establecer una denuncia. Para las características del crimen, se observa que los predictores más importantes se asocian al objeto hurtado.

El hurto de dinero en efectivo y documentos personales es el acontecimiento que tiene mayor impulso en la probabilidad de denuncia, seguido del hurto a celular. Con lo anterior, se espera que las instituciones refuercen los mecanismos necesarios para evitar estos sucesos.

Finalmente, para cerrar este análisis, se propone un perfil con las características de los individuos que están ampliamente relacionados con la cifra negra del delito en Colombia (en términos del hurto a persona): no confía en ninguna de las instituciones tenidas en cuenta y se siente inseguro en el barrio, es hombre y con estudios de secundaria como máximo nivel educativo. Con este perfil, se encuentra que la probabilidad de no denunciar pese a ser víctima de hurto es del 68.9%.

Este resultado perfila la cifra negra del delito y exhibe una ruta de acción a ejecutar para potenciar las denuncias, pues sin ellas no es posible suministrar la aplicación de la justicia.

Tabla 6. Predictores de la cifra negra del delito

<u>Variables</u>	<u>Coeficientes</u>	<u>Variables</u>	<u>Coeficientes</u>
Manizales	0.127* (0.065)	Mujer	0.051 (0.041)
Confianza en la Policía (baja)	0.068 (0.042)	Edad	-0.007 (0.007)
Confianza en la Policía (alta)	0.076 (0.053)	Edad^2	0.000 0.000
Confianza fuerzas Militares baja)	0.015 (0.039)	Jefe de hogar	-2.071*** (0.238)
Confianza fuerzas Militares (alta)	0.027 (0.048)	Desempleado	0.198*** (0.065)
Confianza Fiscalía (baja)	-0.006 (0.047)	Estudiante	-0.017 (0.147)
Confianza Fiscalía (alta)	0.107 (0.070)	Pensionado	-0.108 (0.086)
Confianza Jueces (baja)	0.009 (0.046)	Otra ocupación	-0.209*** (0.056)
Confianza Jueces (alta)	-0.034 (0.075)	Educación primaria	-0.059 (0.175)
Seguridad en el vecindario	0.080** (0.031)	Educación secundaria	-0.172 (0.183)

Seguridad en la ciudad	-0.057 (0.036)	Educación media	0.022 (0.174)
Robo de teléfono	0.188*** (0.034)	Universitaria	0.202 (0.175)
Robo de efectivo y documentos	0.225*** (0.030)	Viudo	-0.147*** (0.047)
Robo equipo electrónicos	0.133** (0.057)	Divorciado	0.056 (0.086)
Robo pertenencias personales.	0.042 (0.035)	Soltero	0.074 (0.057)
Frecuencia hurtos	0.014 (0.037)	Estrato 2	0.091* (0.050)
Entre 5 y 10 años	-0.059 (0.069)	Estrato 3	0.121** (0.053)
10 Años o más	-0.092** (0.046)	estrato 4	0.116* (0.070)
	<i>Continua</i>	Estrato 5	0.06 (0.101)
		Estrato 6	-0.136 (0.146)

Notas: Los resultados corresponden a los efectos marginales del modelo estimado. Estos son reportados en dos secciones con el fin de generar una tabla más robusta para su presentación.

Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$. Errores estándar en paréntesis.

Fuente: Elaboración de los autores con base en la ECSC

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baumer, E. y Lauritsen, J. (2010). Reporting crime to the police, 1972-2005: A multivariate analysis of long-term trends in the National Crime Survey (NCS) and National Crime Victimization Survey (NCVS)", en: Criminology (48, 1), pp.131-185.

DANE (2021). Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares. Consultado en:
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_sep_21.pdf

Quinteros, D. (2014). Delitos del espacio público y el problema de la cifra negra: una aproximación a la no-denuncia en Chile. Política Criminal (9,18), pp. 691-712

SAPIR, J. (2000). Les trous noirs de la science économique: essai sur l'impossibilité de penser le temps et l'argent. (Paris, Albin Michel).

Tarling, R. y Morris, K. (2010). Reporting crime to the police en: British Journal of Criminology (50, 3), pp. 474-490. Disponible en:
<https://doi.org/10.1093/bjc/azq011>.

United Nations Office On Drugs And Crime (2019). Global Study on Homicide: Homicide Trends, Patterns and Criminal Justice Response. Disponible en:
<https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet2.pdf>
[visitado el 21/05/2021]